

Año 1º

Nº 43.

LA SEMANA PORTEÑA

Administración: Calle 25 de Mayo 583

DIRECTOR=MIGUEL OCAMPO

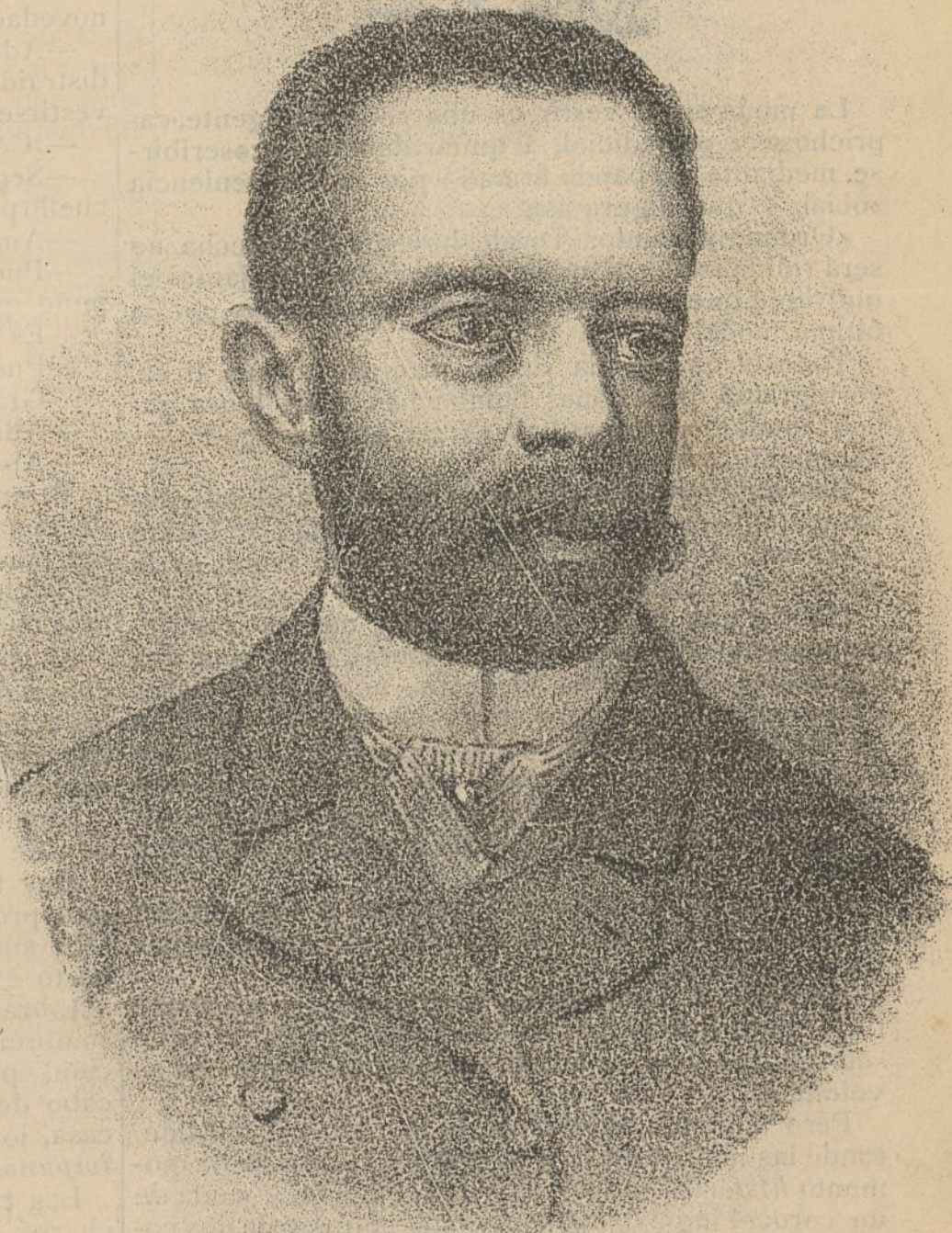
Buenos Aires Octubre 10 de 1890

NÚMERO SUELTO
10 CENTAVOS

GALERIA DE ESCRITORES ARGENTINOS



PERIÓDICO FESTIVO



RAFAEL OBLIGADO

LA SEMANA PORTEÑA

SUSCRICION

República Argentina

Trimestre \$ 1.50

PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO

DIRECTOR—PROPIETARIO

MIGUEL OCAMPO

Dirección

y Administración

25 de Mayo 583

SUMARIO

Modas, JUAN PEREZ ZÚÑIGA—*Humorística*, LA-SERPIC O—*La cabeza*, T. DE R. S.—*Tragedia Culinaría*, ALIDIO BORGIA—*A la pluma*, SAUL GAR-RIDO Y POMADA—*En el Parnaso*, LUIS GARCIA—*El agua*, S. F. y A.—*De todo*—*Correspondencia*—*Avisos*.

Modas

La moda en el vestir es una señora exigente, caprichosa y perjudicial, á quien debería pro-scribir-se, mediante un bando firmado por la Conveniencia social, y que digera así:

«Ordeno y mando: Desde hoy día de la fecha no será ridiculizado ni motejado por sus semejantes el individuo que vista prendas no sancionadas por la última moda.

Todo el que se ria de un prójimo porque lle-ve, verbigracia, pantalones bombachas, clac, blusa, ga-ban entallado y zapatillas suizas, será castigado se-veramente... etc...»

Esto equivaldría á declararnos en Carnaval per-manente; pero los principios de libertad se harían extensivos á una cosa tan importante como es la vestimenta particular.

Habría que hacer, por supuesto, ciertas restric-ciones aconsejadas por la sana moral, pues una vez acordada la libertad en el vestir, no faltarían séres despreocupados que por atraer hácia sí la atención de las gentes, darían una torcida interpretación á sus derechos, y en el rigor del verano pasearían exhibiendo cosas que deberían permanecer ocultas, so pretexto del exceso de calor y de la necesidad de ventilación corpora.

Por esta razón debería impedirse á los varones que salieran á la calle mostrando sus más ó mén s torneadas formas.

Respecto á las señoras, habría que dejarlas que lucieran lo que se les antojase, pues al fin y al cabo son señoras y no es fino ni cortés contrariarlas en su voluntad.

Pero viniendo al terreno de lo positivo, conside-rando las modas en la vida real y en el presente mo-mento *histórico* (como dice una amiga mía, viuda de un coronel inglés), debemos lamentar una de dos co-sas: ó la ince ante variación en las modas, ó la desgracia de pertenecer á la clase media, que nos impide hacer gastos supérfluos todos los días.

El aristócrata tiene en las modas un motivo de agradable entretenimiento.

El jornalero tarda mucho en variar la forma ó el tamaño de su blusa y de su gorra, y así vive rela-tivamente feliz.

Nos tros, por regla general, vamos siempre co-mo á remolque de los elegantes, y sin poder vestir oportunamente con la corrección que ellos.

Supongamos que estamos llevando el cuello de la camisa con una altura no muy pronunciada.

Pues bien; cuando se considera usted tranquilo y satisfecho en el pleno goce de esta moda, á usted por la calle un día, y se encuentra á un amigo aris-tócrata y *pschutt*, en cuyo porte se observa cierta novedad.

—Adiós, Albertito—le dice.—¡Usted siempre tan distraído! Hoy debe usted haberse equivocado al vestirse.

—¿Cómo?—exclama el Albertito.

—Según veo, por colocarse en el pescuezo un cuello postizo se ha colocado usted un puño.

—Amigo mío, es un cuello.

—Pues, hijo; por la altura, más trazas tiene de puño que de cuello.

—Es la última moda.

—Pues déla usted espresiones.

—Gracias.

—Adiós.

—Abur.

Y, una de dos: ó sigue usted llevando un cuello de tamaño natural, que podrá ser de buen madapo-lan, pero es de mal tono, ó se sacrifica usted en aras de la elegancia respecto á cuellos, y vive usted ya de graciado.

Si op a usted por esto, hasta cuando traten de consolarle en sus cuitas diciéndole: «Hijo mío, ante los acuerdos del Altísimo no hay más que bajar la cabeza», usted tendrá que responder: «No puedo: este maldito cuello me lo impide.»

Cuando las modas son incómodas, no tienen per-don de Dios.

Hay tendencias á la comodidad en alguna que otra prenda; pero en la mayor parte de ellas, no pa-rece sino que solo se va buscandó la molestia y el gasto excesivo.

Librele Dios á usted de hacerse un traje ó un sombrero con materiales de consistencia y dura-ción, pues cuestan un ojo de la cara, y como al cabo de un año no los use usted para andar por casa, lo que es á paseo no los podrá usted llevar *impuneme te*.

Las telas buenas viven largo tiempo sin deshila-charse; pero, en cambio, las solapas crecen y men-guan, los faldones se alargan y se acortan, los talles bajan y suben y los pantalones ciñen ó ensanchan, una vez á lo ménos dentro de un trimestre.

¿Pues, y los sombreros? Tan pronto son campanas de ermita como tubos de chimenea, y sus alas pasan con facilidad suma de ser tarimas de brasero á ser barquillos de horchatería.

¡Es una delicia!

Lo irritante es que el sexo fuerte sea tan voluble en estas materias.

Se comprende que las damas se ocupen de las modas por razón de su carácter, de su afición á pensar en lo frívolo de la vida y en sus más insignificantes detalles.

¡Pero los caballeros!..

Pues, sí señor; hay Diputado á Cortes que descuidará, si á mano viene, un proyecto de ley agrícola ó penal; pero no se presentará en el salón de conferencias con mas centímetros de abertura en el chaleco que los marcados por el último decreto de S. M. la Moda.

Pase el que las señoras, ya cansadas de usar *polissón*, comiencen á renunciar á él, llevando en su lugar unas tablas lisas pegadas á la *pared*, que son de un efecto estético deplorable, segun van viiendo en el mundo elegante.

Pase el que gasten los sombreros adornados con papagayos, coliflores, ranas é higos chumbos.

Pero que los hombres anden á vueltas con las modas, para to mento de ellos mismos, eso no puede pasar.

¡Dios mío! ¡Detén en su incomprensible carrera á los introductores de modas, ó inspi ales para que abolan (ó abuelan, no sé como se dice) por toda una eternidad los cuellos altos, las botas puntiagudas y los sombreros de copa!

Y si queda alguno de estos, que sea el de Vital Aza; pero nada más.

¿Qué por qué no d y ejemplo vistiendo yo como se me antoje?

¡Toma! porque tengo que *alternar*, y porque no me haría gracia que los granujas me apedreasen ó me pusieran rabos de papel por la calle.

JUAN PÉREZ ZÚÑIGA

Humorística

¡No me digáis que las mujeres aman,
Corazones sensibles,
Incautos rondadores;
Ni vosotros mancebos sin plecillos
Que andáis llorando amores,
No me digáis que las mujeres aman!

Oid el *hecho* que á contaros paso,
Verídico y patente
Que á mí me sucediera.
No le olvidéis, tenedle bien presente,
No creáis es quimera:
Oid el *hecho* que á contaros paso.

Era mi novia como un sol de linda,
Graciosa, morena,
Morena americana
Con el alma y perfume de azucena,
Y el mirar de susana...
¡Era mi novia como un sol de linda!

Un domingo de estío en la mañana,
Solcito y activo
Anduve la pradera
Cogiendo flores, por mostrarla el vivo
Amor que me infundiera,
Un domingo de estío en la mañana.

Primoroso fué el ramo que la hice
De jazmines y rosas,
De encendidos claveles
Y alhelíes y lilas deliciosas.
Menguando los verjeles
Primoroso fué el ramo que la hice.

En mi pasión romántica, vehemente,
Corrí al punto á su puerta,
Radiante y conmovido,
A entregarla el presente. Estaba abierta
Y la pasé, atrevido,
En mi pasión romántica, vehemente.

El corazón del pecho me saltaba
Cuando al pié de su estancia
Llegué . . . y me diera cuenta
De mi mal proceder . . . ¡loca arrogancia!
¿No era hacerla una afrenta?
¡El corazón del pecho me saltaba!

¿Cómo volver atrás de mi imprudencia
A advertirla, á anunciarme?
Venga antes su reproche,
Me dije, aunque sea cruel en condenarme.
Si no llegué *de noche*,
¿Cómo volver atrás de mi imprudencia?...

¡La estrella del amor veló su lumbre!
Doblegáronse mustias
Las flores en mi mano
Al influjo voraz de mis angustias,
De mi furor insano.
¡La estrella del amor veló su lumbre!

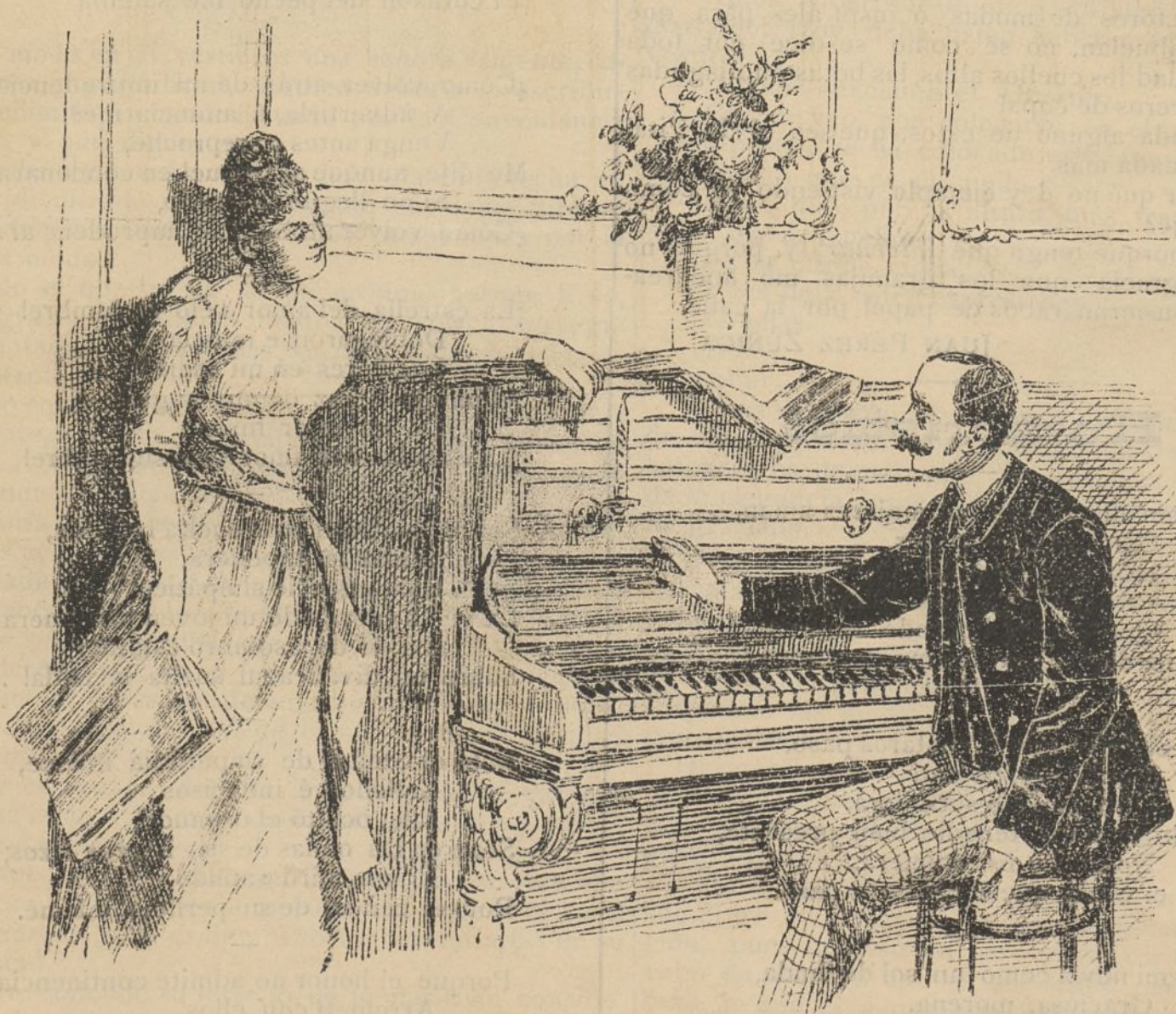
Sobre un diván azul suelta la falda,
Suelta la cabellera,
En consorcio simpático
La ví en brazos de un jóven prisionera . . .
¡La ví de asombro estático
Sobre un diván azul suelta la falda! . . .

Roto el cendal de su perfidia infame,
Callados é indecisos,
Ella, ocultó el desnudo,
Seno en las ondas de sus negros rizos;
Él, me miró sañudo,
Roto el cendal de su perfidia infame.

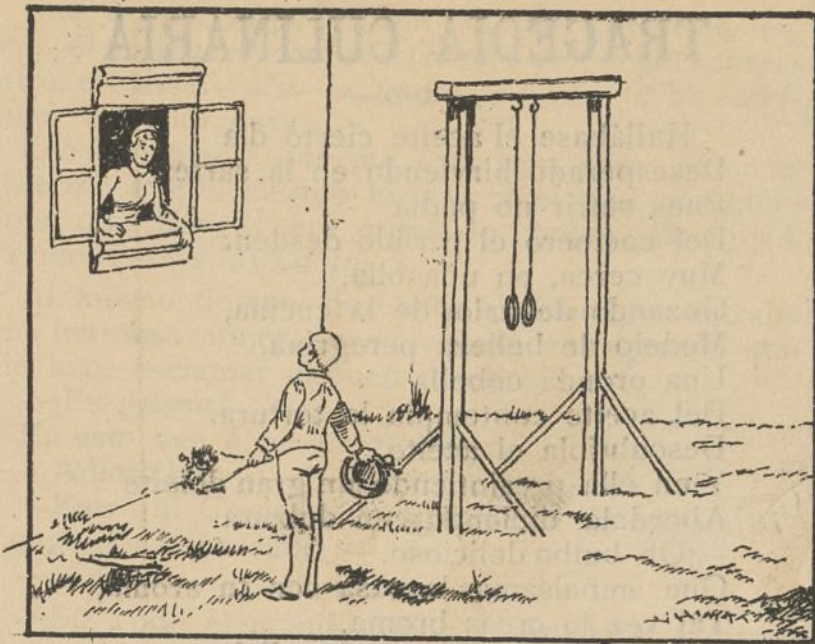
Porque el honor no admite continencia
Arremetí con ellos
Demandando venganza,
Que así nublaban los celajes bellos
De mi dulce esperanza;
Porque el honor no admite continencia!



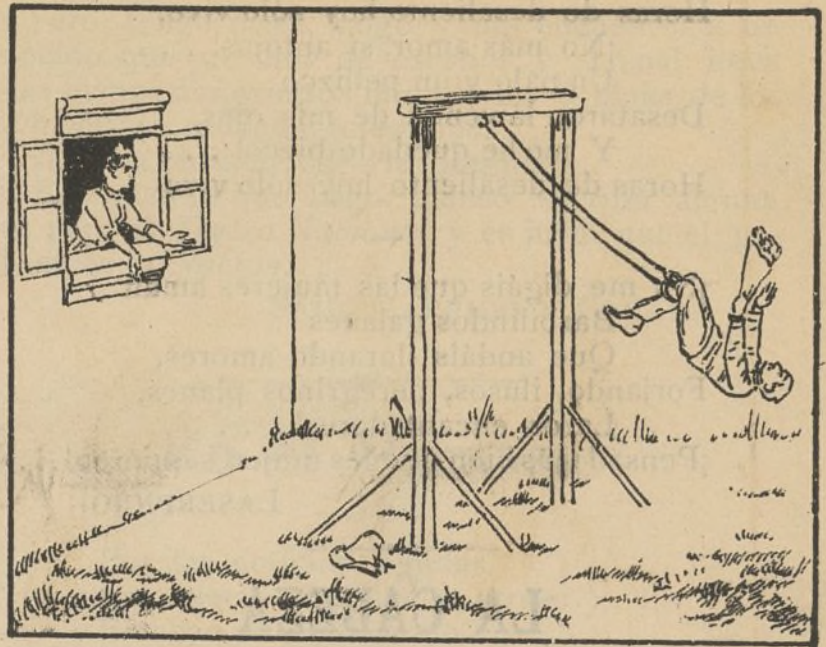
Los Ojos son el espejo del alma



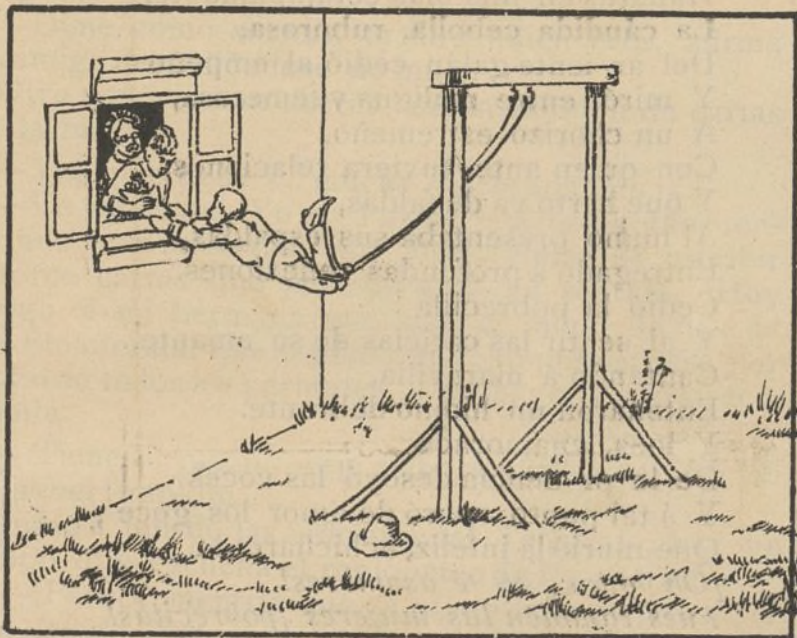
Música Celestial.



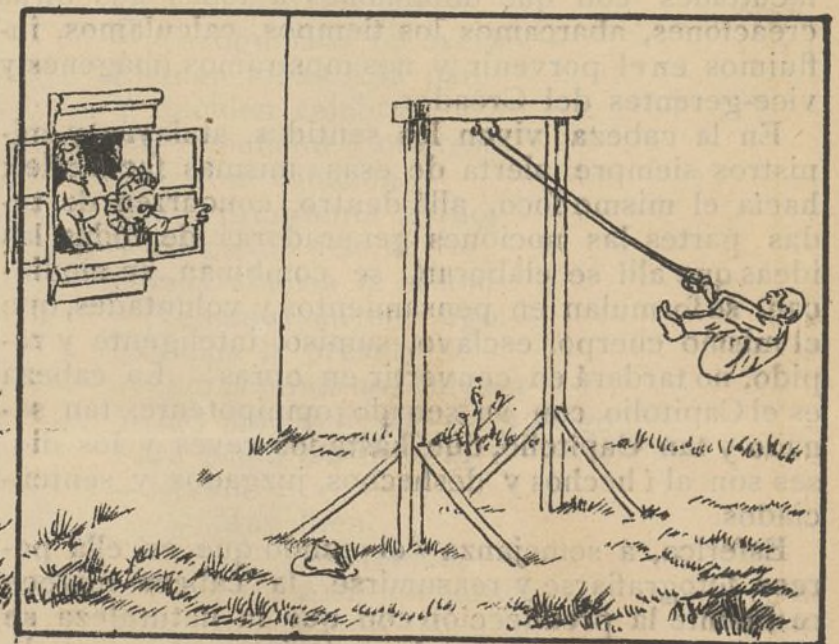
1.



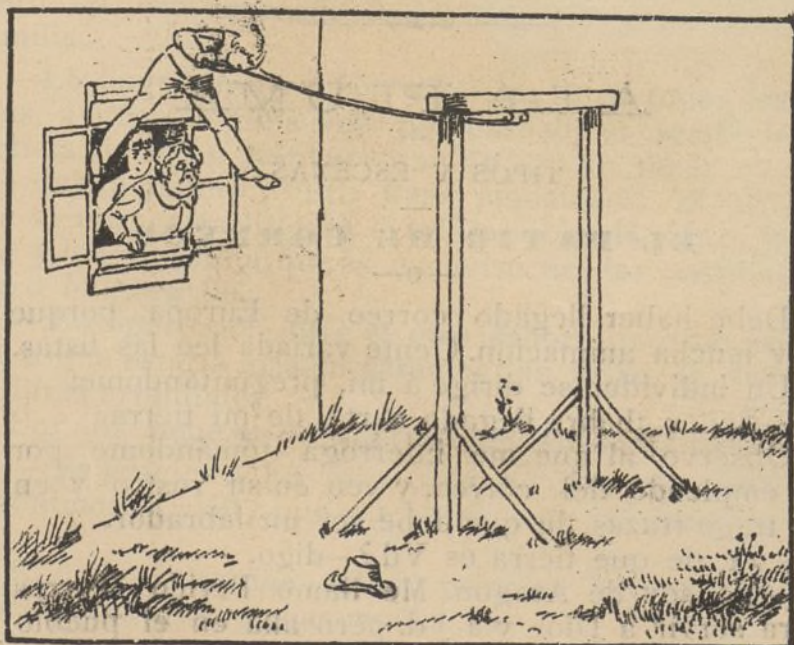
2.



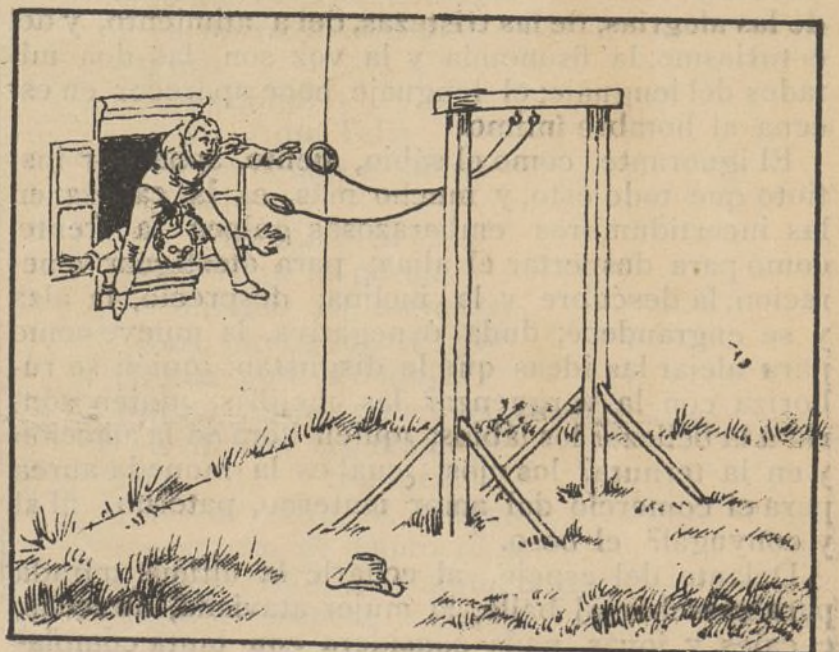
3.



4.



5.



6.

Horas de desaliento hoy sólo vivo,
 ¡No más amor, sí antojos! . . .
 Un palo y un pellizco
 Desataron la venda de mis ojos,
 Y me he quedado bizco! . . .
 Horas de desaliento hoy sólo vivo

¡No me digáis que las mujeres aman
 Barbilindos galanes
 Que andáis llorando amores,
 Forjando, ilusos, peregrinos planes,
 Lazos encantadores! . . .
 ¡Pensad más bien que las mujeres quieren! . . .

LASERPICIO.

LA CABEZA

Es la cabeza admirable ciudadela de nuestro cuerpo; en la cabeza nos atesoró la naturaleza las facultades con que dominamos á todas sus otras creaciones, abarcamos los tiempos, calculamos, influimos en el porvenir y nos mostramos imágenes y vice-gerentes del Creador.

En la cabeza viven los sentidos, atalayas y ministros siempre alerta de esas mismas facultades; hacía el mismo foco, allá dentro, concurren de todas partes las nociones generadoras de todas las ideas que allí se elaboran, se combinan, se modifican, se formulan en pensamientos y voluntades, que el mismo cuerpo, esclavo, sumiso, inteligente y rápido, no tardará en convertir en obras. La cabeza es el Capitolio con su senado omnipotente, tan senado y tan Capitolio, que hasta los reyes y los dioses son al í hechos y deshechos, juzgados y sentenciados.

Esférica, á semejanza del mundo que en ella parece fotografiarse y reasumirse, la cabeza merece realmente la predilección con que la naturaleza se complació en enriquecerla exteriormente, no solo con lo más esmerado de la hermosura, sino con la expresión, ya sonora, ya muda, pero siempre elocuente y clara de los sentimientos, de los afectos, de las alegrías, de las tristezas, del abatimiento, y del entusiasmo; la fisonomía y la voz son las dos mitades del lenguaje; el lenguaje hace aparecer en escena al hombre íntimo.

El ignorante, como el sábio, siente, sabe por instinto que todo esto, y mucho más, es la cabeza; en las incertidumbres embarazosas golpea la frente como para despertar el alma; para atestiguar veneración, la descubre y la inclina; desprecio, la alza y se engrandece; duda ó negativa, la mueve como para alejar las ideas que le disgustan: ¿quién se ruboriza con la vergüenza? las mejillas; ¿quién sonríe á la belleza? los labios; ¿quién llora en la aflicción y en la ternura? los ojos; ¿cuál es la moneda aurea para el comercio del amor materno, paterno, filial y conyugal? el beso.

Delante del espejo, al echarle la última mirada para marchar al baile, la mujer ataviada, de sedas, encajes y joyas, nada considera con tanta complacencia, como su propio semblante, la parte nobilísima de su todo á la que el arte nada tiene que añadir y nada osó encubrir.

T. DE R. S.

TRAGEDIA CULINARIA

—o-o—

Hallábase el aceite cierto día
 Desesperado hirviendo en la sarten,
 Pues sufrir no podía
 Del cocinero el pérfido desden.
 Muy cerca, en una olla,
 Gozando del calor de la cocina,
 Modelo de belleza peregrina,
 Una oronda cebolla
 Del aceite contempla la tortura.
 Descubriola el aceite
 Y en ella presintiendo un gran deleite
 Abordola, diciendo con dulzura:
 —¡Oh bulbo delicioso,
 Que embalsamas la casa con tu aroma,
 Tal vez lo creas broma,
 Pero en este momento, soy dichoso
 De cerca contemplándote!
 ¡Mis ansias calma y temple mis ardores
 Y encantos seductores
 Hallarás en mis olas columpiándote!
 La cándida cebolla, ruborosa,
 Del ar niente galán cedió al empeño
 Y miró, entre maligna y temerosa,
 A un chorizo estremeño,
 Con quien antes tuviera relaciones,
 Y que harto ya de saldas,
 Al humo presentaba sus espaldas,
 Entregado á profundas reflexiones.
 Cedió la pobrecilla
 Y al sentir las caricias de su amante,
 Cantando á maravilla,
 Entonaron un himno delirante.
 Y loca, enamorada,
 De la prudencia desoyó las voces
 Y á tal punto apuró de amor los goce,
 Que murió la infeliz, achicharrada.
 ¡Oh le tor, no te asombres!
 Pues también las mujeres ¡pobrecitas!
 Se ecen en los brazos de los hombres
 Cual la cebolla, fritas.

ALIDIO BORGÍA

A LA PLUMA

TIPOS Y ESCENAS

EL PATIO DE CORREOS

—o—

Debe haber llegado correo de Europa, porque hay mucha animación. Gente variada lee las listas.

Un individuo se dirige á mí, preguntándome:

—Señor ¿habrá llegado carta de mi tierra?

Observo al que me interroga tomándome por un empleado del correo, y veo en su rostro y en su traje trazas de que debe ser un labrador.

—¿Y de que tierra es Vd.?—digo.

—Yo soy de Aragón. Me llamo Perico Torres para servir á Dios y á Vd. pero allá en el pueblo me llamaban *El Morros*.

—¿Y en que lista ha mirado?

—¡Toma! En la M.

Entonces ayudo á mi baturro á buscar su carta, que se halla inscrita en la letra T. correspondiente al apellido.

Una vez en su poder, me suplica que se la lea, pues él *entiende poco de letra*. Al ver la del sobrecrito, exclama:—*Mia tu*, ya se yo quien la ha *escrito*: el señor cura.

Leo la epistola que me hace reir; pero aun mas el sobre; que el clérigo hizo y en el que pareciéndole que *Morros* era ordinario, habia escrito «A Perico Torres (a) *Labios* »

Al mismo tiempo que salia el labriego, entraba una hermosa mujer, cuyo elegante y exagerado atavio hace exclamar al buen hombre.

—¡Es *güena*!

En esto veo á mi amigo Perez.

—Adios ché.

—Entro al Correo á recoger carta de mi familia. Vengo por la *pension*.

—¿Cómo?

—Sí. Todo el mundo viene á América á hacer plata y luego la envia á Europa. Yo, al contrario, soy tan afortunado en mis negocios, que me tienen que enviar dinero de allá.

Dos lindas jóvenes, entran haciendo crujir faldas y enaguas.

—Dime como *suenas*, te diré quien eres, afirma mi amigo despidiéndose de mí.

Otro conocido se acerca con un monton de cartas en la mano.

—Veo que tiene V. mucha correspondencia.

—Le explicaré. Yo en Parma y otros pueblos tengo una numerosa familia. Antes tenia que escribir catorce cartas que me costaban un sentido. Hoy dirigo á mi hermana una sola al modo de las de crédito circular que espiden los banqueros; pasa por mano de todos los parientes, y así hago una gran economía.

—Tiene V. razón!—dije admirando la combinacion de aquel Franklin.

Junto á una de las vidrieras del Telégrafo, hay un grupo que escucha el repiqueteo de los aparatos.

—¡Parece mentira que se *oigan esos golpes desde tan lejos*!—dice uno.

Dos señores de edad se encuentran en la puerta.

—Hola, D. Juan.

—Adios, D. Tadeo ¿Viene Vd. á ver las listas? Pero Vd. está separado de los negocios y no tiene familia....

—Lo hago por ejercicio y leo las listas todos los días, á ver si alguna vez por casualidad recibo la noticia de algun pariente que yo ignoro tener que me deja heredero ¡Sufro unas emociones! El otro día vi una carta dirigida á mí, tiemblo, la abro, la leo y luego resulta que es un aviso de las pastillas *para la dentición*.

—¡Es oportuno!—dice el otro señor—pero me parece que estaría más en carácter un aviso de dentaduras artificiales.

Por allá viene un caballero diciendo en alta voz.

—¡Es gracioso! En mi casilla siempre encuentro anónimos. ¡C sill! que me hace *salir de mis casillas*.

El amigo que me saludó primero, vuelve y me dice señalándome unas muchachas:

—Esas son como muchas cartas con valores: se pierden con facilidad.

—¿Por falta de *franqueo*?

—No, por sobra de *franqueza*.

Pegados á los cuadros que contienen las listas hay una infinidad de tipos, algunos dignos de estu-

dio, pero tengo prisa, salgo y me encuentro á un conocido que presume de escritor y el cual lleva en las manos dos gruesos formularios ó bloks, de los que hay para redactar telegramas.

—¿Los ha hurtado Vd?—le pregunto.

—Es lógico lo que hago: pienso escribir alguna obra para el *Teatro Nacional* y es justo que el papel sea de la *Nacion*.

SAUL GARRIDO Y POMADA

En el Parnaso

—o o—

Por las noticias llegadas,
(por cierto con mucho atraso.)

Estaban en el Parnaso

Las Musas alborotadas

—¡La Tierra se vá á perder!

¡Háse visto que osadía:

Dicen de la *poesia*

Que *vá á desaparecer*

—¡Castiguemos tal exceso!—

Lllaman todas á la par,

Y deciden celebrar,

Un imponente Congreso.

Elijen en votación

Como presidenta á Clio,

Y en medio del voc rio

Queda abierta la sesion.

—¡Tenemos un enemigo!—

Exclama la presidenta

—Que eliminarnos intenta

Y hay que aplicarle un castigo

Para penar su dislate.

—Bravo!

—Muy bien.

—Lo merece.

—Pues eso á mi me parece—

Dijo Euterpe—un disparate

—¿Cómo?

¿No adviertes el mal?

—Que hable Euterpe nada implica,

Que á música se dedica

Y es *música celestial*.

—Pero...

—¡Chitol—

Aquí Talia

Hizo aumentar el jaleo,

Diciendo:

—Yo también creo

Que huelga la *poesia*—

Y continuó así, animosa:

—Los versos son *el ayer*

Hoy se cultivadoquier

Porque es la *verdad*, la *prosa*.

—Evitemos las rencillas

Dijo Clio—y trabajemos

Pues el teatro es, sabemos,

Nuestro de pantorrillas.

—¡Hoy reino en cualquier? parte!—

Gritó Terpsícore al punto.

—Pues, hija mia, barrunto

Que nunca el *can-can* fué arte—

Subió allí de tono el diálogo

Dando fin la tremolina,

Cuando sacó Mnemosina

De sus citas el catálogo.



— Gracia y talento se vé
En la comico y el drama
— ¿Quién es, y como se llama?
— Pues Don Mariano Galé.



— Tiene en las tablas destreza
Simpatica es su persona
En Pepa la frescachona,
Y..... se llama Felix Meza.

—¡No se puede tolerar
Esto!—se oyó de repente—
Pues de Catalia la fuente
No hace más que *murmurar*
—¡No es cierto!
—¡Calla envidiosa!
—¡Silencio! Clio replica.
—¡Que se calle!
—¡Pobre chica!
—¡Yo mando aquí!
—¡Mentirosa!
.... Y charlando á su deseo
Las musas tanto gritaron
Que al mismo Apolo obligaron
A marcharse de paseo.
¿Cómo acabó la porfía?
Como suele suceder:
Discutieron sin hacer
Nada, por la Poesía.
Y entre tantos pareceres
Que aturhieron el Parnaso
Fué aquel Congreso un fracaso
.... ¡Cómo cosa de mujeres!

LUIS GARCIA

EL AGUA

Agua va!

Abran ustedes los paraguas para recibir el chaparrón que se les viene encima en forma de artículo.

Pero no hay que alarmarse.

Por mucha agua que este contenga, yo prometo á ustedes que no les ha de mojar el pelo.

Y que las lectoras más pulcras podrán tomar sin escrúpulo el periódico donde aparece, con la seguridad de que no ha de humedecer sus blancas manos.

Por supuesto, siempre que tengan la precaución de no tomarlo recién impreso.

Porque acabado de salir de la prensa es otro cantar.

Como el aire, el fuego y la tierra, desde que la química moderna ha desechado muchos errores que pasaban antes por verdades inconcusas, el agua ha dejado de ser *elemento*.

Mejor dicho, no lo ha sido nunca.

En el sentido estricto de la palabra, se entiende.

Porque en otro sentido sigue siéndolo.

Por ejemplo, cuando se desborda un río é inunda una comarca.

Entonces es un elemento... de destrucción.

Pero basta de digresiones.

El agua es el resultado de la combustión del hidrógeno.

Se presenta en distintos estados; pero los más principales son: el líquido, el sólido y el gaseoso.

El primero es su estado más natural.

Hay varias clases de aguas:

Saladas, dulces y sulfurosas.

El agua salada es la de los mares, los cuales ocupan una grandísima extensión de nuestro planeta.

Canta el pueblo:

«Antiguamente eran dulces
Todas las aguas del mar,
Pero escupió mi morena
Y se volvieron *salas*.»

Cón lo que dice la copla no están conformes los hombres de ciencia; pero la vulgaridad sí, váyase lo uno por lo otro.

El agua dulce es la de los ríos, fuentes, lagos, manantiales, etc.

La llamam *s dulce* en contraposición de la *salada*; pero yo opino que de una impropiedad llamarla así, pues s lo la encuentro verdaderamente dulce, cuando la tomo con azúcar.

El agua *sulfurosa* es el recurso medicinal de los que tienen humores herpéticos. Para tomarla se necesita un paladar á prueba de pótimas, porque tiene gusto á huevospodridos.

Además de estas aguas hay otras que son debidas á composiciones químicas.

Entre ellas las de *Seltz* y las *Azoadas*.

Pero ninguna es tan útil para la generalidad como el agua clara, que es la que empleam s en casi todos los usos domésticos.

Como que es el artículo de primera necesidad para todo el mundo.

Sobre todo para los aguateros que viven de ella.

Los frailes són poco partidarios del agua clara.

La prefieren con azúcar.

No les sucede lo mismo con el chocolate, que les gusta espeso.

A propósito:

Cuentan, que habiéndoselo servido claro una monja al célebre dominico Mulet, éste la reprendió con la siguiente redondilla:

«Sor Clara, muy claro está

Que es un claro disparate,

El servir el chocolate

Sin decirnos: *agua vá.*»

Tiene razón el reverendo: las cosas claras y el chocolate espeso.

El agua es muy útil á las bellas artes.

Como sin ella no se podría pintar á la *acuarela*, ni grabar con *agua fuerte*.

También es de la frascología vulgar un importante factor.

Porque se emplea en muchos modismos.

Van ustedes á verlo.

¿Queremos decidirnos á emprender determinado negocio?

Fráse de cajón:—*Pecho al agua.*

¿Vacilamos?

—*El que no se arriega no pasa la mar.*

¿Nos zambullimos en el baño?

—*Al agua, patos!*

¿Nos vemos en apuro?

—*Estamos con el agua al cuello.*

¿Está obscuro?

—*No se vé gota*

¿Se suspende una división por cualquier incidente imprevisto?

—*Se agüó la fiesta.*

¿Decimos una inconveniencia al lucero del alba?

—*Más claro ¡agua!*

Etcétera... etcétera...

No es esto solo.

Gramaticalmente sirve e agua de raíz á distintas voces que de ella se derivan.

Como *aguamnil*, *aguaducho*, *aguamiel*, *aguanieve*, *aguacero* y otras muchas que fuera prolijo citar.

Comprendo que todas estas frases procedan de dicha raíz, porque alguna relación tienen con ella.

Lo que no comprendo es que proceda, pongo por caso, el verbo activo *aguardar*, que nada tiene de líquido.

También me parece un contrasentido llamar *agua-cero* á la lluvia impetuosa.

Siendo yo chico, recuerdo que dije en un conato de epigrama:

“Cosa increíble en verdad
Es según lo que yo infiero,
El que llamen *agua-cero*
Al agua en gran cantidad”

Desde entonces acá ha corrido mucha agua por el río, y sin embargo, me ratifico en lo que dije entonces.

Fuerza es que termine.

Porque me he engolfado en cuestiones filosóficas impropias de este lugar, y de las cuales espero ocuparme en otra ocasión con la seriedad que requieren.

Por supuesto, si como muchos propósitos que un fervor de ustedes se hace, no queda esto también en *agua de borrajas*.

J. F. S. y A.

DE TODO

En mi pueblo querido,
Cuando hay incendio,
Las campanas repican
Tocando á fuego.

Si las campanas vieran
La sion mia
¡Como todas en coro
Repicarían!

SIMIL

No hay flor en los jardines deliciosos
Que no empape el rocío en la alborada,
Ni ilusión en los pechos generosos
Que no sea por lágrimas bañada!

¡Quién se encontrara en tu cuarto,
Y la puerta se cerrara,
La llave no pareciera,
Y el herrero reventara!

—No te retrates— decía un amigo á otro que le acompañaba—un hombre serio no debe permitir que nadie pueda metérsele en el bolsillo.

Vigilando su mísero tesoro
Vivió sin hacer bien ni mal á nadie
Para morir dejando en el olvido
Sepultado su nombre miserable.

—Entre uno que te pide dinero, y otro que te lo pide, cual prefieres?

—Ah! prefiero salir corriendo y no parar hasta haberlos perdido de vista á los dos.

Decía un santo cura
A un sacristán perito en colaciones
Que por cierto no obraba con *altura*
Robándose pichones.
—Señor, replicó el tuno
Dando vueltas las cuentas del rosario,
El reproche es azás inoportuno
Pues el nido lo hallé en el campanario.

En verano la lluvia moja los vestidos por encima
y el sol los moja por debajo.

En un colegio.
—Si tuviera vd. que repartir entre cinco soldados
seis arrobas de papas, dos de garbanzos y una de
arroz ¿á que tocarían?
—A rancho que es el toque que corresponde.

Me hace Vd. el favor de darme fuego.
—Con mucho gusto.
—Bueno ahora haga el favor de darme un cigarro
ya que tengo donde encenderlo.

No hay hombre más admirable
Que aquel que vive del sable

Que le debo.
—Treinta y dos pesos.
—Bueno; pues tome dos.
—No me lo explico; y los treinta?
—Me los rebaja y así no andamos con picos.

Querido Juan esta noche
Vente á Billot á cenar;
Espero que no me faltes....
—Comprendo... para pagar.

CORRESPONDENCIAS

LITERARIA

K. L.—¿Usted dice que escribe versos para hacer reír? Pues, ni haciéndose cosquillas.

Eolo—Para broma es suficiente. No sea usted pesado.

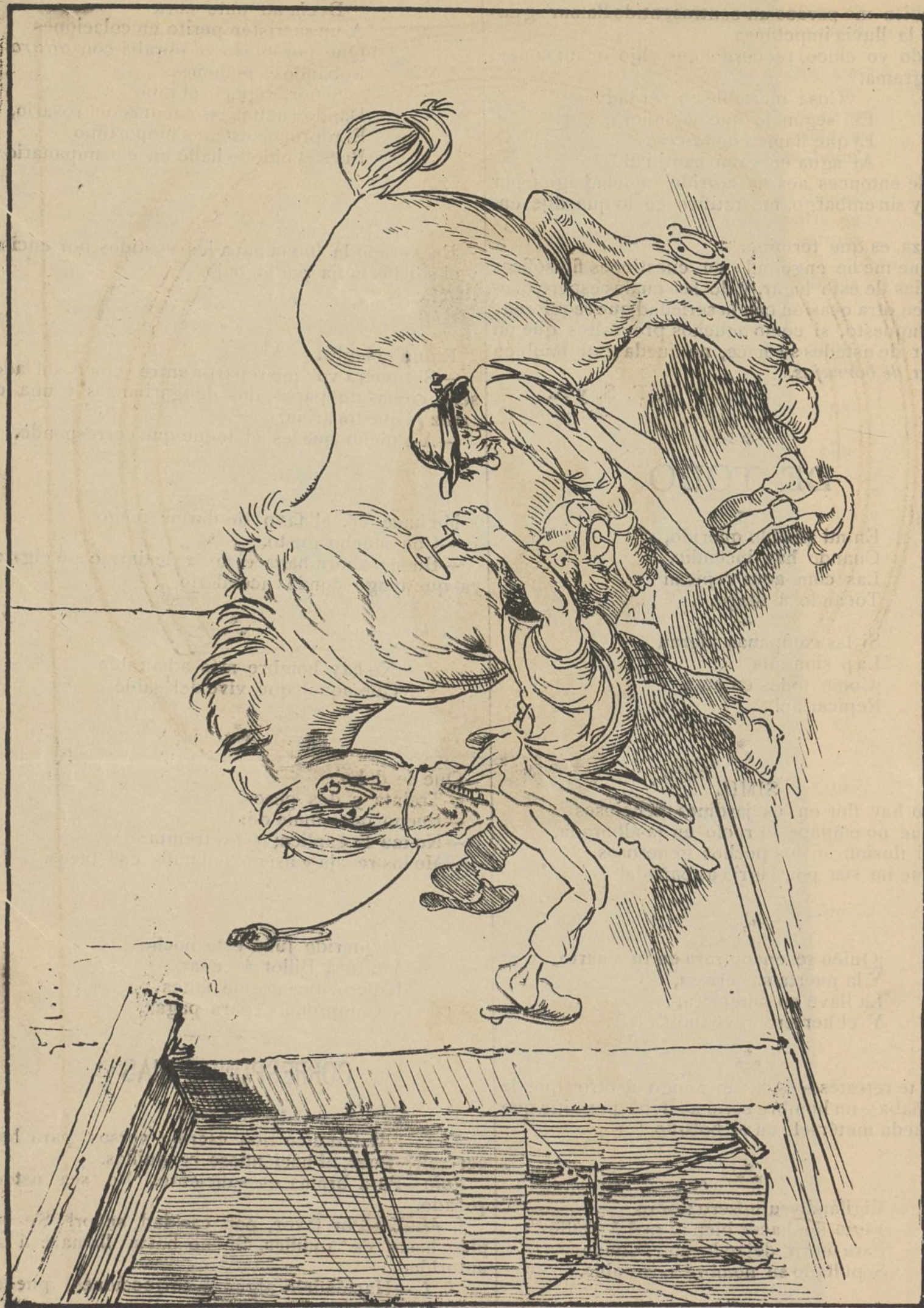
J. M. Z.—Por favor, por caridad, señor! Se lo pido hasta de rodillas. Si no basta llamare á la autoridad.

M. L.—Haciéndole algunas correcciones, puede servir. Tiene algo bueno.

S. S.—No hay quien lea catorce octavas reales, sobre todo como las tuyas.

M. E. S.—Pobre chica.

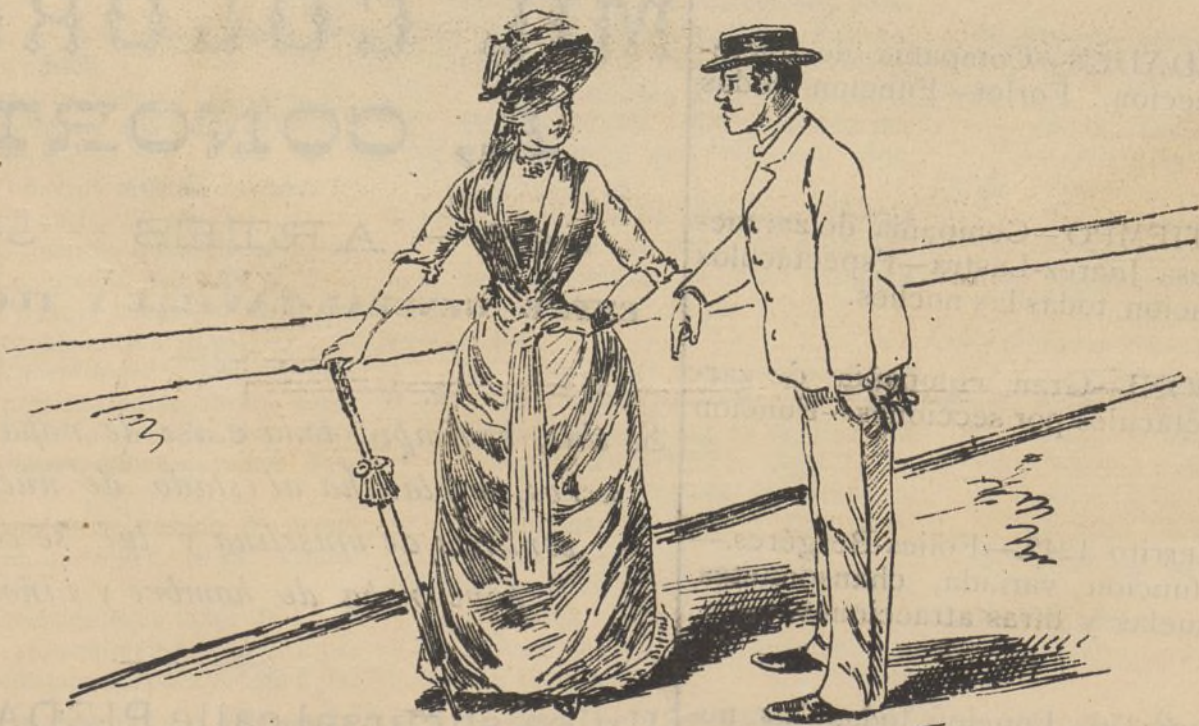
La que tiene que sufrir
A un amante
Que le dá por escribir
Tan mal como á usted



Nuevo sistema de herrar.



Una mamá política



Aquí estoy desde las tres
Esperandote, querida
Y yo he estado entretenida
Con tu amigo D^o Andres.

Fosforito—Otra vez que usted escriba, veis s arrimese á ellos para quemarlos.

Mitagan—¿Vd. no quiere salir á la calle hasta uo ser *mayor* de edad?

Sable—Haga favor de no escribir así: *eso* es peor que un sablazo.

Ape—Turno.

Pilongo—Id m; y si vd. tuviera la amabilidad, la deferencia, la... basta, de corregirlos un poco, un poco no más, se lo agradecería mucho.

M. V. y V.—Si en el Parnaso hubiera policia vd. seria el primer punguista que figurara en la galeria de los ladrones.

PRIVADA

En números anteriores esplicamos el objeto de esta seccion.

Las tarjetas postales se venden en la administracion al precio de *veinte centavos* cada una.

Rec mendamos á los que utilicen esta seccion que no escriban mas de cinc, líneas en cada tarjeta, pero en ellas pueden usar cualquier clave, cifra ó anagrama.

ESPECTÁCULOS

POLITEAMA ARGENTINO—Direccion Eucci—Compañia dramática italiana dirigida por E. Novelli.

TEATRO ONRUBIA—Empresa argentina—Compañia de ópera cómica y opereta dirigida por el artista Pietro Cesari—Funcion todas las noches.

TEATRO NACIONAL—Sábado 4 de octubre: Debut de la compañía acrobática Silbon.

SAN MARTIN — Empresa nacional — Estacion de primavera de 1890—Gran compañía lírica italiana dirigida por el Sr. Anton. Andrés.

TEATRO VARIEDADES—Compañia de operetas francesas.—Direccion, Forlet—Funcion todas las noches.

TEATRO PASATIEMPO—Compañia de zarzuela española.—Empresa Juarez-Lastra—Espectáculos por secciones.—Funcion todas las noches.

TEATRO GOLDONI—Gran compañía de zarzuela cómica—Espectáculos por secciones—Funcion todas las noches.

ALHAMBRA—Cerrito 1242.—Folies-Bergéres.—Todas las noches funcion variada, chansonnetes, duos, operetas, zarzuelas y otras atracciones.

ALCÁZAR—Maipú 370—Funcion todas las noches, compuesta de chansonnetes, duos, operetas y otras atracciones.

TEATRO DEL RECREO—Libertad, entre Car gallo y Cuyo—Funcion Jueves y Domingos.

PANORAMA DE LA BATALLA DE PLEWNA.—Abierto dia y noche.—Calle Belgrano esquina L ma.—Entrada 1 peso m/n.

CIRCO SAN MARTIN—Santa Fé y Montevideo.—Dos grandes compañías unidas: Podestá-Scotti, Luis Casali—La mas grande y completa compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y zoológica que ha ta el día se conoce—Funcion todas las noches co programas variados—Domingos y dias feriados de funciones, una á las dos y media de la tarde y otr á las 8 12 p. m.

PABELLON SUD-AMERICANO—San Juan Sarandí—Compañia ecuestre de Luis Anselmi.—Funcion todos los mártes, jueves, sábados. Domi gos y dias de fiesta 2 funciones, tarde y noche.

PRADO ES AÑOL—Jardin Concierto.—Gra cuadro de canto y baile flamenco—Funcion toda las noches.—Programa variado.

GRANDES ROMERIAS—En la Recoleta.—D reccion García—Grandes bailes, aires nacional —Funcion domingos y dias de fiesta.

AVISOS

MENTIRA

—o—

Muchos han dado en decir,
Que en esta vida mortal,
No existe nada perfecto,
¡Oh mentira sin igual!

Ya lo creo que existe y el que lo dude, pue pasar á retratarse á la fotografía de M. Vasqu y Hno., calle General Lavalle 1048, y ya verá sus retratos no son una perfección completa además, baratos.

TINTORERÍA

DE LOS

MIL COLORES

A, CONORT

546 — ARTES — 549

ENTRE GENERAL LAVALLE Y TUCUMAN

Se tiñe, se limpia toda clase de ropa y ge neros, se plancha al estado de nuevo las cortinas de muselina y tni: se com pone ropa de hombre y niños

Unica sucursal calle PIEDAD 78
Servicio especial en de limpieza en 48 horas

Luis Godoy y Ca.

REMATADORES PUBLICOS

Y AVALUADORES DE PROPIEDADES

—o—

Compra y venta de propiedades

TANTO EN LA CAPITAL COMO EN LA PROVINCIA

La casa está en combinacion

CON LAS PROVINCIAS ARGENTINAS

Casa fundada hace 24 años

consultas en el escritorio todos los dias de 1 a 3 p.m.

Se ocupa de toda clase de remates y transacciones comerciales

SE HABLAN TODOS LOS IDIOMAS

Las consultas que se hagan por correo, telégrafo ó teléfono, se contestarán inmediatamente.

OFICINAS: CALLE RIVADAVIA 584, ALTOS

Union Telefónica 317

A GOWLAND Y CIA

CORRALON "RECONQUISTA"

BOCA Y BARRACAS

CARBON DE COCINA

CARDIFF

FRAGUA, LEÑA Y SAL DE CADIZ

SE RECIBEN ORDENES

EN EL

Escritorio. San Martin 132

BUENOS AIRES

Calculamos el ORO a 170 para hacer nuestros baratísimos precios

LA FRANCIA ARGENTINA

CANGALLO 859, ENTRE SUIPACHA Y ESMERALDA

Hemos recibido el surtido más completo y más elegante que jamás se ha conocido en Buenos Aires, y calculado sus precios con el oro á 170. Vendemos á precios que ni tiendas, ni importadores, ni nadie puede competir con ellos. Vista hace fé. Recomendamos al público nuestros departamentos de guantería, tejidos de seda y perfumería.

Guantes de cabritilla, frescos y garantizados de las mejores marcas de París y de Grenoble.

Guantes de 3 y 4 botones ps. 2.75
Guantes de 6 botones, ps. 2.50
Guantes de 10 botones, ps. 2.25
Guantes de 16 botones, ps. 8.90
10.000 guantes de señora á ps. 0.95
Guantes para hombres que valen 4 pesos á ps. 2.75

NOTA - La casa cambia todos los guantes que se rompen.

Vendemos las sedas **1 peso** menos que en todas partes.

10.000 metros foulars impresos, última novedad, que valen 2.50 los vendemos á ps. 1.00
150.000 metros taffetan rayado 1ª calidad, ancho 60 cts. ps. 2.10
130.000 metros quadrillé seda, de todos colores, á ps. 1.30 y 0.90
100.000 metros bengalína de 1ª calidad, doble ancho, á ps. 1.10
120.000 metros zéfir para vestidos, gran novedad doble ancho, á ps. 0.58
50.000 cortes de vestidos elegantes, con lunares, última novedad desde ps. 18.00
20.000 cortes de vestido de percal moharé, que valen 10 ps. vendemos á ps. 4.20
10.000 vestiditos de niños de 1 á 6 años, especialidad de la casa á ps. 1.00
Camisas festonadas para señora á ps. 1.50

Bramante de 1ª calidad, la pieza que vendíamos á 4.60, ps. 8.55

Bramante superior, la pieza que vendíamos á 6 y 7 pesos, ps. 4.95

Frazadas de lana que vendíamos á 15 pesos, ps. 9.00

Colchadas de algodón que vendíamos á 6.25 y 5.50 ps. 4.80

Tohallas con iniciales bordadas que vendíamos á 55 cent. ps. 0.42

Repasadores de 1ª calidad que vendíamos á ps. 0.54, 0.50 y 0.42 á pesos. 0.27

Camisetas algodón crudas para hombres que vendíamos á ps. 2.00 ps. 1.50

Calzoncillos de dril para hombres, que vendíamos á ps. 2.55, ps. 1.90

Camisas de hilo calidad superior para hombres, que vendíamos á ps. 4 y á 3, ps. 2.00

Corbatas de seda, plastrons, regatas y última novedad á ps. 0.80, ps. 0.50

Inmenso surtido de tiras bordadas que vendíamos á ps. 3 y 4, á 2.50 2, ps. 1.75

500 trajes para niñas adornados con lunares de felpa, desde 14 ps. hasta 6.00

Camisetas de señora de algodón que vendíamos á 1.52 ps. á ps. 0.98

Camisetas de señora de lana que vendíamos a ps. 4 y 3, 0 á ps. 3.25, á ps. 2.99

Enaguas de seda y de faya de todos colores, valen 20 ps. á ps. 14, ps. 12.00

Brocato de seda que vendíamos 1.50, á 0.98 á ps. 0.84

Fayás de todos colores que vendíamos

á ps. 2.50, ps. 2.15

Inmenso surtido de flores y ramos

para sombreros, gran novedad á

precios fabulosos de ps. 3.00,

2.00, ps. 1.00

Sombreros de paja, última novedad,

desde ps. 0.60

Abanicos ricos de nácar y de carey de

los mejores fabricantes de París, fabricados

especialmente para la casa, á precios suma-

mente reducidos.

Abanicos gran novedad, desde 0.30

centavos hasta ps. 200.00

Ni liquidaciones, ni nadie, puede vender

perfumería legítima á nuestros precios:

Pinaud extractos á 1.97 y 0.55 ps.

Pinaud bouquet Exposicion 2.60 y 1.50.

Pinaud jabones, 1.15 y 0.55,

Pinaud agua quinina 1.45 y 0.65.

Lubin extractos 3.50 y 2.50.

Lubin jabones 1.50.

Guerlain extractos 3.25.

Guerlain agua imperial 5.20 y 3.20.

Roger y Gallet extractos 2.90 2.20 y 1.75.

Roger y Gallet jabones 1.10.

Roger y Gallet polvo 2.60 2.25 y 1.70.

Roger y Gallet Rhum quinnina 1.55.

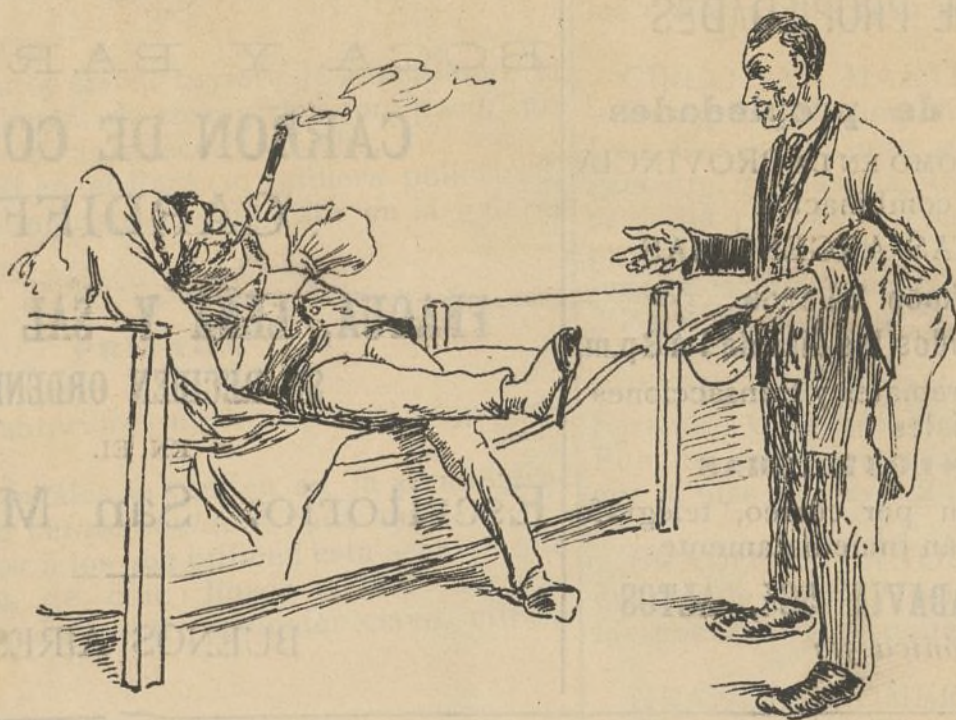
Roger y Gallet Lotion y agua Cologne

2.85 y 1.09.

Houbigant agua toilette medio litro 4.35.

Houbigant agua toilette medio litro 2.25.

Se remiten muestras á todos los puntos de la república, franco de porte.



Quien lee y quien no lee

LA SEMANA PORTEÑA

LA SEMANA PORTEÑA

PERIÓDICO FESTIVO ILUSTRADO  SE PUBLICA TODOS LOS VIERNES

Redaccion y Administracion: Calle 25 de Mayo 583.

SUSCRICION:

REPÚBLICA ARGENTINA: TRIMESTRE \$ 1,50 PAGO ADELANTADO.

FUERA DE ELLA: LOS SRES. CORRESPONSALES FIJARÁN EL PRECIO.

Tarifa para Avisos:

Centímetro de columna: 40 centavos, para una sola insercion.

Por mes: 25 % de descuento sobre la anterior tarifa.

Avisos ilustrados, sólo se admiten por trimestre, sin descuento.

Agentes exclusivos de LA SEMANA PORTEÑA Sres J. JAKONICH Y CIA

Casilla de correo 1750 - Cerrito 558. BºS AIRES.